



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 235

AGENDA

Lunes, 28	17,00 Comienzan los ensayos de Primera Comunión 19,00 Vida Ascendente 19,00 Cáritas Parroquial. Acogida 21,00 Cáritas Parroquial. Junta
Martes, 29	09,30 Limpieza del Templo
Jueves, 1	20,00 Oración ante el Señor
Viernes, 2	17,00 Santa Cruz con los niños de Catequesis 21,00 Curso pre-bautismal
Sábado, 3	17,00 Limpieza Templo y Confesiones niños y padres

CELEBRACIONES

Lunes, 28	20,30 Manuel Barranco y Aurelio López
Martes, 29	No hay Misa
Miércoles, 30	20,30 <i>Funeral:</i> Carmen López
Jueves, 1	20,30 <i>Funeral:</i> Antonio Torres y Dolores Gómez
Viernes, 2	20,30 Manuel Centeno y Eloisa Águila
Sábado, 3	12,30 Bodas de Oro 13,30 <i>Bautizo:</i> Indira Montiel; Javier Bonilla; Eric Águila 19,30 [San Miguel]: Familia López 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch., José Álvarez
Domingo, 4	DOMINGO III – TIEMPO de PASCUA
	11,00 Comunión Grupo 1 12,30 Pro Populo. Comunión Grupo 2 18,00 <i>Bautizo:</i> David Moreno 20,30 <i>Colectiva:</i>

NOTICIAS

Damos Las gracias a todos los fieles por el buen hacer y la solemnidad en los oficios y cultos de Semana Santa y Pascua

Se retoman las actividades habituales en la parroquia

Comienzan las celebraciones de Primera Comunión y Confirmación

¡Feliz Pascua a todos los feligreses y amigos de la Parroquia



Juan XXIII

Juan Pablo II

SANTOS

Una gran noticia de toda la Iglesia Universal a la que nos unimos desde la parroquia: ¡Juan XXIII y Juan Pablo II Santos! El papa bueno y el papa grande. Dos santos de nuestro tiempo para dar luz al mundo con su magisterio, su ejemplo y su intercesión. Los tenemos en nuestra memoria y los debemos de meter muy dentro del alma. Invoquemoslos desde este momento orando por todos los hombres y por la Iglesia a la que sirvieron.

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

Tfno: 953 551 630 – 637 276 183

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelasunciondemartos

**Domingo II – PASCUA (Ciclo A)
Domingo de la Divina Misericordia**

27 de abril de 2014



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -«Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: -«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -«Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: -«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: -¡Señor Mío y Dios mío!

Jesús le dijo: -¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

(Juan 20,19-31)



DISCURSO DE LA LUNA DE JUAN XXIII

La noche de la apertura del Concilio vaticano II

Queridos hijitos, queridos hijitos, escucho vuestras voces. La mía es una sola voz, pero resume la voz del mundo entero. Aquí, de hecho, está representado todo el mundo. Se diría que incluso la luna se ha apresurado esta noche, observadla en lo alto, para mirar este espectáculo. Es que hoy clausuramos una gran jornada de paz; sí, de paz: "Gloria a Dios y paz a los hombres de buena voluntad" (cf. Lc 2,14).

(...) Mi persona no cuenta nada; es un hermano que os habla, un hermano que se ha convertido en padre por voluntad de nuestro Señor. Pero todo junto, paternidad y fraternidad, es gracia de Dios. ¡Todo, todo! Continuemos, por tanto, queriéndonos bien, queriéndonos bien así: y, en el encuentro, prosigamos tomando aquello que nos une, dejando aparte, si lo hay, lo que pudiera ponernos en dificultad.

Somos hermanos. La luz brilla sobre nosotros, que está en nuestros corazones y en nuestras conciencias, es luz de Cristo, que quiere dominar verdaderamente con su gracia, todas las almas. Esta mañana hemos gozado de una visión que ni siquiera la Basílica de San Pedro, en sus cuatro siglos de historia, había contemplado nunca.

(...) Regresando a casa, encontraréis a los niños; hacdeles una caricia y decidles: ésta es la caricia del papa. Tal vez encontraréis alguna lágrima que enjugar. Tened una palabra de aliento para quien sufre. Sepan los afligidos que el papa está con sus hijos, especialmente en la hora de la tristeza y de la amargura. En fin, recordemos todos, especialmente, el vínculo de la caridad y, cantando, o suspirando, o llorando, pero siempre llenos de confianza en Cristo que nos ayuda y nos escucha, procedamos serenos y confiados por nuestro camino.

A la bendición añado el deseo de una buena noche, recomendándoos que no os detengáis en un arranque sólo de buenos propósitos. Hoy, bien puede decirse, iniciamos un año, que será portador de gracias insignes; el Concilio ha comenzado y no sabemos cuándo terminará. Si no hubiese de concluirse antes de Navidad ya que, tal vez, no consigamos, para aquella fecha, decir todo, tratar los diversos temas, será necesario otro encuentro. Pues bien, el encontrarse *cor unum et anima una*, debe siempre alegrar nuestras almas, nuestras familias, Roma y el mundo entero. Y, por tanto, bienvenidos estos días: los esperamos con gran alegría.

San Juan XXIII, noche del 11 de octubre de 1962